

PIEZA DEL MES: SEPTIEMBRE 2017

BROCAL DE POZO



**Procedencia: Sevilla (España),
Calle Macasta, nº 19-21/Cetina 8-12-14
Museo Arqueológico de Sevilla. Inv. ROD 9902**

Para las poblaciones urbanas el abastecimiento de agua potable ha sido, y todavía lo es actualmente, un problema de primer orden que ha obligado a vecinos y autoridades a explorar diversas alternativas para solucionarlo. Se buscó agua lejos de la ciudad trayéndola mediante canalizaciones –como, por ejemplo, en la Sevilla almohade cuando se recuperó el acueducto de los caños de Carmona, de época romana, para traer agua desde la actual Alcalá de Guadaíra-, también se construyeron aljibes y cisternas para almacenarla y poder disponer de ella, pero la opción más frecuente fue la de acceder directamente al acuífero mediante la excavación de pozos.

La abundancia de aguas subterráneas en nuestra ciudad y la facilidad para profundizar en unos suelos poco compactos favoreció la perforación de pozos pero la escasa consistencia de los terrenos obligó a reforzar sus paredes, primero con estructuras de ladrillo y posteriormente con cilindros cerámicos superpuestos.

Los pozos con estructura de anillos fueron muy comunes durante el periodo almohade y debieron ser numerosas las viviendas que dispusieron de uno, de hecho muchas de estas estructuras todavía permanecen *in situ* en el subsuelo de Sevilla y están saliendo a la luz en el transcurso de las intervenciones arqueológicas. Estos anillos son grandes cilindros cerámicos, con unas dimensiones aproximadas de entre 55-60 cm de diámetro y 45 cm de altura, que se colocaban unos sobre otros partiendo del freático hasta llegar a la superficie, donde la estructura se remataba con un brocal.





Un brocal, uno de los muchos que sirvieron como remate y protección de un pozo en la Sevilla islámica, es la pieza elegida como Pieza del Mes.

Se trata de un interesante ejemplar de época almohade (2ª mitad del siglo XII-1ª mitad del siglo XIII), recuperado en la intervención arqueológica realizada en la parcela situada en las calles Macasta 19-21/Cetina 8-12-14 de Sevilla, y que actualmente se encuentra expuesto en el Museo Arqueológico de la ciudad (Museo Arqueológico de Sevilla. Inv. ROD 9902).

Nuestro brocal tiene forma octogonal al exterior, y circular al interior y también en la base ya que debía encajar en una estructura de anillos cerámicos superpuestos. Está realizado en barro beis-anaranjado con desgrasantes gruesos, y lleva una cubierta de vidrio verde en la cara externa. Sus dimensiones son 65 cm de diámetro máximo y 76 cm de altura.

La decoración ocupa la totalidad de la cara externa y se presenta como un todo, articulado en sentido vertical por cada una de las ocho caras de la pieza y en sentido horizontal por su disposición en bandas, como un todo de marcado carácter arquitectónico.



Si miramos en sentido ascendente encontramos en primer lugar un friso de arcos polilobulados sobre columnillas que se nos muestran por parejas, a modo de ajimez, seguidamente encontramos una banda con decoración vegetal (ataurique) que sirve como separación a un nuevo friso de arcos polilobulados sobre columnillas, también dispuestos por parejas, y, por último, vemos una banda de carácter epigráfico en la que aparece repetida una fórmula, **la recompensa**, en caracteres cúficos. Una pequeña banda de elementos vegetales recorre la cara exterior del borde rematando el conjunto.

Esta decoración se ha realizado, en el caso de los arcos, mediante una técnica mixta en la que se utiliza el recorte y retirada de materia plástica para dar profundidad y el estampillado para definir los motivos, mientras que en las bandas con decoración vegetal y epigráfica se utiliza únicamente el estampillado.

Por último el brocal lleva en su cara externa una brillante cubierta de vidrio verde.

Es frecuente en época almohade que las grandes piezas cerámicas relacionadas con el agua estén vidriadas en verde ya sea en todo o en parte, éste es el caso de tinajas, pilas, bacines, pequeños barreños, y, por supuesto, de los brocales de pozo. Un color, el verde, que en la tradición islámica está relacionado con la vegetación, la fertilidad, la regeneración, y que también tiene poderes curativos ya que fortalece y descansa la vista.

Los brocales cerámicos con cubierta verde continuaron fabricándose en época cristiana hasta el punto de ser una de las producciones características de época mudéjar, y tal era así que Antonio Collantes de Terán recoge cómo estas piezas eran conocidas como “brocal verde” en la documentación escrita bajomedieval.

Por el contexto en que fue hallado, nuestro ejemplar debió pertenecer a una casa típicamente almohade cuyo propietario, a juzgar por las dimensiones de la misma, tuvo que gozar de una buena situación económica. Estas casas se configuraban en torno a un patio con andenes y jardín deprimido (rehundido) al que se abren las distintas estancias; el patio, además de proporcionar luz y ventilación, es a la vez el eje de la vida familiar y un lugar de esparcimiento en el que suelen estar presentes el agua, con albercas, surtidores, canalillos, etc., y la vegetación que comprende flores, plantas olorosas y medicinales, y también algunos árboles que proporcionan sombra y frutos.

El brocal, cuando fue hallado en el transcurso de la intervención arqueológica, se encontraba reutilizado, dispuesto horizontalmente en un sistema de canalización que fue interpretado como un canal de agua de riego. Sin embargo, su ubicación original debió ser el remate y parte emergente de un pozo de agua, cumpliendo así la función que le es propia al mismo tiempo que representaba un elemento embellecedor del espacio en el que se hallaba situado, muy probablemente el patio.





Pieza expuesta en el Museo Arq. Sevilla.

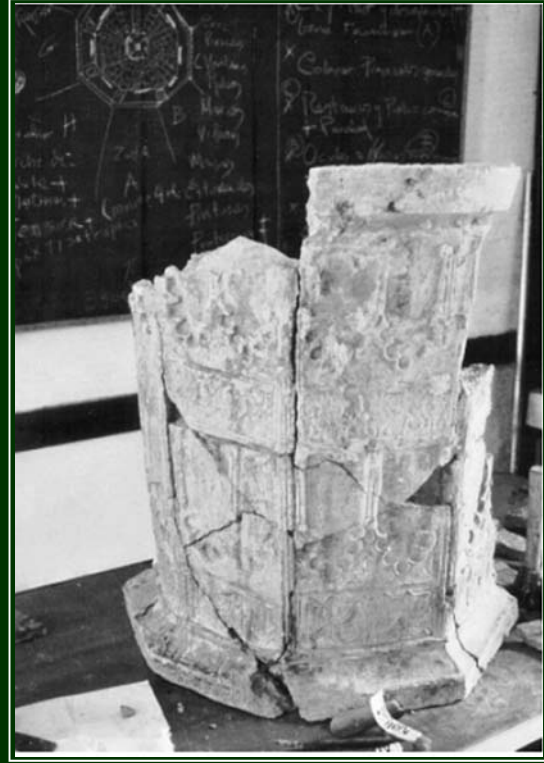


Lámina: Proceso de restauración

Septiembre 2017

Pilar Lafuente Ibáñez

BIBLIOGRAFÍA

- **CARRASCO, I; VERA, E.** (2014): “Arquitectura doméstica almohade en el sector norte”, en J. Beltrán y O. Rodríguez (Coord.) Sevilla Arqueológica. La ciudad en épocas protohistórica, antigua y andalusí. Sevilla: Universidad de Sevilla-Ayuntamiento de Sevilla. Pp. 224-225
- **COLLANTES DE TERÁN, A.** (1977): *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Sevilla. P. 119.
- *Le Maroc médiéval. Un empire de l’Afrique à l’Espagne (2014)*. Y. Lintz, C. Déléry, y B. Tuil Leonetti (Dirs.). Paris: Ed. Hazan y Musée du Louvre. N° 205, p. 351
- **VERA, E; CARRASCO, I** (2002): “Intervención Arqueológica de Urgencia en un solar sito en calle Macasta números 19-21 y Cetina números 8-12-14, de Sevilla” en Anuario Arqueológico de Andalucía 1999. Act. de Urgencia, vol. II. Pp. 763-775.